

Ruy Mauro Marini: un pensador latinoamericano

Theotônio Dos Santos

El pensamiento latinoamericano alcanzó, en las últimas cuatro décadas, un alto reconocimiento internacional e influyó profundamente tanto en la metodología como en la temática de las ciencias sociales contemporáneas. Los pensadores que a esto contribuyeron, independientemente de su especialidad (economistas, politólogos, historiadores, antropólogos), constituyen, por lo tanto, referencias fundamentales en las luchas sociales de nuestro tiempo.

Entre dichos pensadores, Ruy Mauro Marini ocupa una posición privilegiada. Su obra teórica, profunda y clara, anticipó gran parte de los campos de investigación y de debate de las ciencias sociales contemporáneas. A principios de la década de los sesenta, muy joven aún, Ruy Mauro planteó la polémica sobre las tendencias bonapartistas en la política brasileña e identificó la relación entre el fracaso del populismo y las tendencias autoritarias en que desembocaría el Estado brasileño.

Al interior de la tradición analítica de la POLOP (ORM, Política Obrera), de la cual fue fundador, ya señalaba la capitulación de la clase dominante brasileña frente a las tareas democráticas nacionalistas. Pero su contribución fue todavía más original cuando, después del golpe de Estado de 1964, definió la importancia del nuevo Estado en la formación del capital financiero y su prominente hegemonía en la economía brasileña. Por esta época elaboró el concepto de "subimperialismo", con el que precisó la naturaleza del naciente capital financiero brasileño, surgido en el marco de una fuerte dependencia del capital internacional. El "subimperialismo" habría de enfrentar la contradicción entre su tendencia expansionista, en la búsqueda de nuevos mercados para sus inversiones y sus productos, y su condición subordinada y dependiente del capital internacional.

En 1967, el concepto de subimperialismo, junto con la concepción de la nueva división internacional del trabajo en formación, apuntaba ya el surgimiento de los nuevos países industriales, entre los cuales se destacaron, posteriormente, los tigres asiáticos. Hace poco, James O'Connor me escribía en una carta, con cierto humor, que el concepto de "semi-periferia", de Immanuel Wallerstein,

correspondía, de hecho, a lo "que nosotros llamábamos 'subimperialismo'". Este es uno de los aportes de Ruy Mauro Marini en el pensamiento social contemporáneo.

Sin embargo, su contribución alcanzó el nivel más alto con el libro *La dialéctica de la dependencia*. En éste, el científico social asume con rigor la tarea de explicar las relaciones económicas desiguales entre los productores, apoyados en la alta tecnología, y las economías especializadas en actividades secundarias. Marini va a encontrar en la superexplotación del trabajo el fundamento de las relaciones desiguales en la economía mundial. Posteriormente, al dirigir el Centro de Investigaciones del Movimiento Obrero (CIDOC), en México, profundizó estos análisis con especial énfasis en la reestructuración de la industria automovilística mundial y particularmente latinoamericana.

En los últimos años, Ruy Mauro hizo aportaciones sobre la reestructuración de la economía internacional y la inserción de América Latina en la misma (profundizando el enfoque iniciado en la segunda mitad de los años sesenta) y realizó una investigación amplia y profunda sobre el pensamiento social latinoamericano a partir de 1920. La muerte lo sorprendió en la etapa final de preparación de una antología del Pensamiento Social Latinoamericano del Siglo XX, que organizábamos para la UNESCO. En nuestras andanzas estuvimos muchas veces juntos, al grado de ser identificados (él, Vania Bambirra y yo) como una corriente de la llamada "Teoría de la Dependencia". Ruy Mauro Marini formó una pléyade de discípulos magníficos, lo que se puede apreciar en los volúmenes que publicó sobre "La Teoría Social Latinoamericana" (tres de textos escogidos y cuatro de ensayos) y que organizó cuando fue coordinador del Centro de Estudios Latinoamericanos (CELA) de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. La publicación de estos volúmenes estuvo a cargo de la editorial El Caballito y de la UNAM. La obra de Marini tendrá, necesariamente, continuidad y profundizará su influencia aún después de su muerte. Su regreso del exilio fue precedido por una injusta crítica del libro *Dialéctica de la dependencia*. No se reparó en que él y otros dependentistas habían identificado, desde 1964, la dinámica del capitalismo brasileño y mundial. El aporte consistió en mostrar el inicio de una nueva fase del capital financiero expansionista y el papel creciente del Estado junto al capital privado nacional e internacional. No obstante, se pretendió minimizarlo en un artículo lamentable de Cardoso y Sierra, publicado en 1979 (en vísperas de la amnistía), calificándolo de "estagnacionista". De hecho Ruy Mauro Marini se había opuesto a cualquier concepción semejante, antes que Fernando Henrique Cardoso o cualquiera de nosotros, y fue el primero en identificar el carácter dinámico del capitalismo dependiente.

Sólo que este dinamismo no era en el sentido del equilibrio macro-económico, de las libertades públicas y del bienestar social, como Cardoso y Sierra ya

anunciaban entonces y como nos quieren hacer creer hoy en día. Su respuesta a dicho artículo, aunque nunca haya sido divulgada en Brasil, sigue teniendo, no obstante, plena vigencia.

No podemos esperar del triunfo político de los autores de estas críticas, un Brasil mejor, más democrático y más justo. Al contrario, lo que vemos son las pesadas nubes del enorme desequilibrio cambiario y fiscal, resultado de la creciente acción del Estado a favor del gran capital financiero nacional e internacional, el aumento de la superexplotación de la fuerza de trabajo asalariada y las evidentes señales de autoritarismo tecnocrático expresadas en la sucesión de "medidas provisionarias" emitidas por el presidente, las cuales prescinden del Parlamento, cuyo rol democrático queda así reducido a la condición de soporte del Presidente de la República.

La muerte de Ruy Mauro Marini ocurre en medio de esta nueva fase de la lucha de nuestro pueblo. Él fue militante clandestino; prisionero torturado por el CENIMAR; exiliado en tantas tierras; militante latinoamericano e internacional de la lucha revolucionaria de nuestros pueblos y sólo podría ser una incómoda presencia en nuestro país en donde la mayor parte de la intelectualidad se ha colocado al servicio del *establishment* oligárquico y "entreguista". Los miembros de éste se tomaron los apígonos de la peor distribución de la renta del planeta, de los asesinatos de indígenas, de niños de la calle y de los sin tierra; en los campeones del analfabetismo y de la deserción escolar y de la mayor tasa de accidentes de trabajo en el mundo, etcétera.